

Teatro Universitario

José Ramón Enríquez

El teatro ha sido un territorio creativo de privilegio para la UNAM. Es por esto que este número de la Revista de la Universidad de México ha querido dedicarle una sección especial.

Los cuarenta años de existencia del Centro Universitario de Teatro, sin paralelo en otros centros de enseñanza superior, es una muestra de la importancia que aún en lo académico ha dado al teatro nuestra Universidad. A propósito de la ampliación del CUT, su actual director, Antonio Crestani, lo ve como el espacio formativo de un teatro para el nuevo milenio.

Por su parte, Timothy Compton analiza con humor e inteligencia un aspecto tan aparentemente poco importante como lo es el programa de mano de una obra teatral. Su fino bisturí demuestra que el discurso de una obra trasciende en mucho los límites del escenario.

Al tiempo de enfrentar el hecho escénico como espacio para una historia que se explica en la política inmediata, Flavio González Mello reflexiona sobre la creación teatral y sobre la amplitud de corrientes en el teatro universitario actual.

Ricardo Arteaga y Rubén Ortiz analizan la ruta de las vanguardias teatrales en el cuerpo mismo del actor como parte esencial del hecho escénico. De Kandinsky a Grotowsky hasta la conformación de un grupo, Gomer, que ha dado al teatro espectáculos de indudable calidad.

Y si La séptima morada abrió una etapa de intensa búsqueda en la creación de Luis de Tavira, se puede afirmar que esta búsqueda apasionada continúa hasta el día de hoy. Por encima de cualquier barrera e inclusive de los discursos aprendidos, Tavira se lanzó al encuentro de su propia voz en la voz de lo “otro” con esa puesta que marcó el fin de carrera de un brillante grupo precisamente del Centro Universitario de Teatro.